

08Metro

El departamento de Vivienda del Gobierno vasco sorteó 371 VPO en Bilbao, en un pabellón de La Casilla atestado de gente, deseosos de ver cumplido el sueño de adquirir una vivienda que no hipoteque sus vidas.

LOTERÍA DE PISOS EN LA CASILLA

EL PABELLÓN ACOGIÓ AYER EL SORTEO DE MÁS DE 300 VIVIENDAS PROTEGIDAS EN BILBAO

Unai Muñoz Bilbao

EL PABELLÓN de La Casilla registró ayer una entrada que ya la quisiera para sí el Bilbao Basket la próxima temporada en la Liga ACB de baloncesto. Varios miles de personas llenaron las gradas del recinto deportivo con el objetivo de ver in situ el sorteo de Etxebide mediante el que el departamento de Vivienda y Acción Social del Gobierno vasco, comandado por Javier Madrazo, adjudicó 371 pisos de protección oficial en Bilbao.

En esta ocasión, más de un 60 % de las viviendas fueron en régimen de alquiler, algo que subrayó el consejero Madrazo en su discurso al público, que en ese momento no estaba para grandes frases. «La vivienda libre sigue teniendo precios prohibitivos y la de protección oficial es la alternativa. Intentamos dar respuesta al grave problema de vivienda que tiene parte de la ciudad», aseguró. En el mismo sentido se manifestó la responsable de Viviendas Municipales, Julia Madrazo, que destacó la colaboración con el Gobierno vasco, algo que intenta «dar igualdad de oportunidades y transparencia» a los sorteos.

El murmullo general, fruto de los nervios previos al sorteo, acabó con las instrucciones de cómo iba a ser la técnica utilizada para asignar los pisos. Un notario vigiló atentamente todo los trámites y unos voluntarios fueron los encargados de sacar las bolas con los números que iban a marcar los pasos a seguir por el ordenador. Poco a poco fueron saliendo los primeros nombres y las caras de decepción se mezclaban con la alegría de unos pocos. «Llevo dos años apuntada y si te toca es más que una lotería. Con

una niña y un sueldo no puedo comprar un piso de otra forma», apuntaba Olga, una madre soltera que vela como sus ilusiones se iban escapando.

Muchos vieron como su número ni se nombraba y decidieron abandonar el pabellón, con la ilusión puesta en la próxima adjudicación de pisos protegidos. «Me he comprometido a promover el próximo año más de 1.000 viviendas en Bolueta, Mina del Morro, Altamira y Arangotti, con el fin de cubrir la demanda», concluyó Javier Madrazo.



El público llenó las gradas del pabellón de La Casilla. Zarrabeitia

Reacciones

Ana Heguera
28 años

«Ahora que ya tengo piso... ¡Me toca casarme!»



«He estado en tres sorteos diferentes y a la tercera se va la vencida», señalaba esta joven bilbaína, que no podía ocultar la cara de felicidad tras hacerse

con una de las viviendas sorteadas ayer en el pabellón de La Casilla. «Ahora tengo que llamar a mi novio», gritaba Ana, que en pocos meses podrá estrenar su nuevo piso en Miribilla. «No me esperaba esto, ni muchísimo menos. Tras diez años de novios, ya puedo planear mi boda desde hoy mismo».

Noelia Casado
22 años

«Todavía no me puedo creer que me haya tocado a mí»



La felicidad que reflejaba el rostro de esta joven, que casi no podía ni hablar, era como la de una niña con zapatos nuevos. «Es la única manera de la que

puedo irme a vivir fuera de casa, estoy muy feliz porque no pensaba que me iba a tocar a mí», admitía Noelia Casado. Su madre, que la acompañó al sorteo, estaba «encantada» por el piso en Miribilla que le había tocado, ya que de esta forma «puede realizar su vida», afirmaba entre llantos de alegría.

Olaia Gutiérrez
27 años

«Mañana jugaremos a la lotería; hoy habrá que alegrarse por los otros»



La alegría de unos pocos contrastaba con la decepción de la mayoría, que tendrán que esperar a una nueva oportunidad. Este era el caso de Olaia Gutiérrez,

de 27 años, que acudió al sorteo acompañada de su pareja, con la que pretende compartir una vivienda. «No hay otra forma de comprar un piso si no es de protección oficial, pero hay que alegrarse por la gente que ha logrado su objetivo. Mañana jugaremos a la lotería y ya está», afirmaban tras el sorteo.